

## **PROYECTOS ESCOLARES EN TERRITORIOS EDUCATIVOS PRIORITARIOS - EXPERIENCIAS GEOGRÁFICAS EN LA UNIVERSIDAD DE OPORTO (PORTUGAL)**

Elsa Pacheco 

Universidade do Porto, Portugal.

[elsap@letras.up.pt](mailto:elsap@letras.up.pt)

Laura Soares 

Universidade do Porto, Portugal.

[lmsoares@gmail.com](mailto:lmsoares@gmail.com)

Salomé Ribeiro 

Escola Secundária António Nobre, Portugal.

[salomeconde@gmail.com](mailto:salomeconde@gmail.com)

El largo proceso de evolución de los sistemas educativos ha consolidado cada vez más la idea de que la fragmentación del conocimiento debe asociarse con prácticas educativas colaborativas que funcionen en los intersticios del conocimiento, un espacio complejo donde hoy se construyen situaciones inesperadas. De hecho, los eventos recientes a escala mundial revelan que la tecnología brinda la capacidad de responder rápidamente a casi todo en diversos sectores de la vida social, económica y política, a través de sistemas altamente sofisticados y especializados adaptados a lo que cada sector necesita. Sin embargo, el ser humano sigue siendo vulnerable a menudo porque, con el creciente aislamiento asociado a la disponibilidad de medios proporcionados por los recursos tecnológicos, se escapa lo esencial, es decir, la capacidad de trabajar juntos para poder actuar frente a la complejidad y lo inesperado como, por ejemplo, con el terrorismo o los brotes pandémicos que afectan a la humanidad.

Esta pregunta surge con mayor fuerza cuando hablamos de educación y, obviamente, la profesión docente donde la organización del currículo en las materias favorece el individualismo y, por lo tanto, la pérdida de oportunidades para cultivar en los

estudiantes el sentido de comunidad en la definición de valores y propósitos comunes como base colectiva para el aprendizaje individual. De ello se deduce que, debido a la disponibilidad de un cuerpo de profesionales científicamente polifacéticos, la escuela es, por supuesto, el espacio privilegiado para el desarrollo de trabajos que tienen como objetivo transformar las realidades en curso que se desean mejorar y promover la calidad.

Las metodologías de aprendizaje basadas en proyectos debido a su problemática y de trabajo en grupo, son una de las formas privilegiadas de abordar el contenido que involucra a los estudiantes en la resolución de problemas.

Todo indica que los cambios recientes en el sistema educativo portugués han, de alguna manera, forzado este cambio. El perfil de los estudiantes que abandonan la educación obligatoria y la autonomía y flexibilidad curricular nos obliga a pensar y reflexionar sobre los desafíos educativos a los que se enfrenta la educación y, por lo tanto, a los maestros. Un conjunto de diplomas legales publicados en 2018 determina que cada escuela, dentro del alcance del régimen legal de educación inclusiva, sea capaz de construir respuestas adecuadas y eficaces definiendo la acción educativa operacional, de acuerdo con las necesidades de los estudiantes, las particularidades de su contexto y los recursos disponibles que puede movilizar.

Estos cambios se logran fomentando el intercambio de experiencias, es decir, a través del desarrollo de proyectos y creando oportunidades para la formación continua, especialmente en grupos escolares con marcos sociales y/o territoriales más desfavorecidos, que en Portugal están enmarcados en el Programa TEIP - Territorios Educativos de Intervención Prioritaria.

El aprendizaje basado en proyectos (AbP) ofrece grandes ventajas sobre el trabajo individual, ya que incorpora una metodología activa e innovadora centrada no solo en la calidad del aprendizaje académico, sino también en la puesta en valor de las habilidades sociales y de colaboración. El AbP puede desarrollarse de varias maneras, sin embargo, su característica más relevante es la de que los estudiantes aprenden mediante desafíos o problemas para los cuales deben buscar respuestas o soluciones. Esta metodología de trabajo del AbP, que a menudo tiene su origen en trabajos de investigación-acción de las instituciones de educación superior, beneficia de la puesta a disposición de las escuelas de horas comunes interdisciplinarias creando el espacio y el tiempo para imaginar formas de trabajo colaborativo anclado en los contenidos de programas de diferentes disciplinas.

Esta es la lógica que nos mueve en la implementación del trabajo por proyectos, particularmente con escuelas ubicadas en territorios menos favorecidos desde el punto de vista social y económico, es decir, hasta qué punto los contenidos de la educación básica y secundaria y los métodos de la Geografía pueden constituir desafíos lo suficientemente

fuertes como para movilizar a los jóvenes estudiantes a pensar y sentir, críticamente, los territorios donde viven.

Algunas experiencias llevadas a cabo en los últimos cinco años en las escuelas TEIP, dieron como resultado un conjunto de proyectos cuya implementación permite ahora sintetizar y reflejar, de manera general, su importancia para los estudiantes y maestros participantes.

La iniciativa para el desarrollo del programa TEIP surgió de la necesidad de implementar medidas de discriminación positiva en los territorios educativos que son social y económicamente desfavorecidos y que, por diversas razones, necesitaban medidas excepcionales para movilizar la equidad frente a otros territorios. Las condiciones se crearon para implementar metodologías de enseñanza-aprendizaje más ajustadas a los estudiantes a partir de la definición de objetivos con el fin de aumentar el éxito escolar, objetivos a trabajar en el contexto del proyecto.

Varios informes y normativas han puesto de manifiesto los ajustes a la dinámica de los territorios educativos portugueses hasta hoy. El TEIP3, el último, le da autonomía a la escuela para poder atraer a otros elementos que considere que aporten virtualidades a la hora de aplicar el plan de acción, en particular, los que promueven la calidad del aprendizaje de los estudiantes y los resultados escolares; la reducción del abandono escolar, el absentismo y la indisciplina de los estudiantes; la transición de la escuela a la vida activa; y la intervención de la escuela como agente educativo y cultural en la vida de las comunidades en las que interviene.

Este fue el entorno que movió a un grupo de profesores universitarios y jóvenes profesores de Geografía en formación en el Máster en Enseñanza de Geografía del 3er ciclo de Educación Básica y Educación Secundaria en la Universidad de Oporto (MEG\_FLUP), a iniciar un proceso más efectivo de construcción de puentes que conectasen, a través del trabajo por proyectos, la Universidad y las Escuelas.

El lema surgió en 2015 cuando se anunció que 2016 se proclamaría el Año Internacional del Entendimiento Global (IYGU – International Year of Global Understanding), bajo el lema “construir puentes entre el pensamiento global y la acción local”.

De este modo, el Máster en Enseñanza de Geografía en la UP avanzó hacia la realización de un desafío técnico y científico de base geográfica anclada en la promoción del territorio local, persiguiendo cinco objetivos: contribuir a la formación de ciudadanos solidarios; formular explicaciones geográficas globales a partir de la observación local; poniendo en valor la cultura local y la identidad como base para la conciencia global; recopilar, registrar y promover eventos geográficos relevantes para la promoción local; y catalizar el conocimiento geográfico para la “comprensión global”.

Para alcanzar estos objetivos se diseñaron cinco fases de trabajo. En la primera fase, los maestros de FLUP viajarán a las escuelas para mostrar materiales motivadores sobre la importancia de poner en valor la identidad y la cultura en la construcción de los equilibrios y comprensión a diversas escalas, y se les pedirá a los estudiantes que recopilen textos, imágenes y/o sonidos de elementos geográficos que llaman su atención en la parroquia escolar sin olvidar identificar la fuente y/o ubicación de la información. En la segunda fase, los estudiantes de educación básica y secundaria viajarán a FLUP para recibir formación en diversas aplicaciones y software simple de cartografía y georreferenciación por parte de docentes de FLUP y jóvenes maestros en prácticas. En la tercera fase, dejando a criterio de los alumnos el punto de encuentro, se desarrollará una sesión para la evaluación y discusión de los elementos recopilados y grabados por los estudiantes, e iniciando el diseño de los materiales finales (videos, carteles, volantes ...) para mostrar en diferentes contextos. En la cuarta fase, que precede a la exposición final, se anima a los estudiantes a cruzar ideas con alcaldes y otros agentes de la vida local para evaluar las recopilaciones que han realizado. Finalmente, la exposición final de los trabajos se realizará con la presentación de los resultados por diferentes grupos de estudiantes de educación básica y secundaria, apoyados por jóvenes docentes en formación y fomentando siempre un espacio para el debate entre ellos.

Los temas elegidos por los estudiantes a lo largo de los años se han diversificado, entre ellos, destaca la georreferenciación de eventos territoriales seleccionados por los estudiantes cuando se propusieron descubrir los eventos que constituirían una situación de “Riesgo para la población”, de los “Lugares de memoria”, de “Espacios para rehabilitar”, del “Impacto del turismo”, de “Espacios y tiempos de generación en generación”, o el descubrimiento de territorios preferidos por los “artistas callejeros”.

De este modo, a partir de los trabajos elaborados dentro del marco de los proyectos en las escuelas TEIP, se presentan seis ejemplos con los aspectos fundamentales de las reflexiones, encuestas y lecturas producidas.

Tras 5 años de trabajo, en conjunto, tenemos un historial de verdadero entusiasmo entre los jóvenes de todas las escuelas participantes, especialmente a la hora de reunirse para presentar y discutir los resultados de su trabajo en la universidad. Al preguntarles a los estudiantes qué les gustó más, de los 187 que respondieron, todos recordaban el trabajo, donde el 62% de ellos gravó las actividades realizadas en la universidad. Poder trabajar y compartir ideas en este espacio que, para muchos de estos jóvenes, les parece difícil alcanzar, fue claramente lo más destacado. Una proporción más pequeña, con un 26% de respuestas, destacó el trabajo de recopilación de datos en el exterior de la escuela con su respectiva georreferenciación.

Desde el desarrollo del conocimiento científico, pasando por la profundización del conocimiento inscrito en el currículum, hasta la relación interpersonal profesor-alumno, el trabajo colaborativo estuvo mediado por metodologías geográficas (observación, encuesta y análisis de datos, representación gráfica y cartográfica utilizando múltiples herramientas analógicas y entre otros), promoviendo múltiples alfabetizaciones ancladas en experiencias ampliamente participadas.

El trabajo por proyectos dentro y fuera de la escuela vinculado a otras ramas del conocimiento, establece redes que se complementan y ayudan entre sí atrayendo a la escuela a personas con otros conocimientos y otro punto de vista de la misma realidad, e instando a la escuela a desarrollar nuevas formas de trabajo con toda la comunidad educativa. Los elementos externos deben ser motores de transformación organizacional, involucrando proyectos que permitan cambiar las rutinas cristalizadas y motiven a los maestros y alumnos, dando sentido al cambio.